

Matutina para Mujeres | Viernes 16 de Junio de 2023 | Un punto de vista diferente

## Descripción



## Un punto de vista diferente

¿?I no toma en cuenta a los que se creen muy sabios, por eso todos le temen. Job 37:24, TLA.

Job terminÃ³ su discurso sin deseos de morir ni actitud desesperada. ManifestÃ³ esperanza en que de alguna manera serÃ­a redimido, su integridad revelada, y su buen nombre restablecido. Su comprensiÃ³n sobre la justicia divina era mÃ¡s certera que la de sus amigos. Las contiendas de sus amigos tambiÃ©n terminaron, aunque seguÃ­an convencidos de que Job mantenÃ­a un pecado oculto. No tenÃ­an mÃ¡s respuestas para alguien que insistÃ­a en su inocencia.

Entonces apareciÃ³ en escena el joven EliÃ° (Job 32:1-37:24). Pasaba por allÃ y se quedÃ³ a escuchar en silencio la sabidurÃa de aquellos viejos hombres, pues era irrespetuoso hablar antes que los mayores, y generalmente los jÃvenes eran ignorados. EliÃ° presentÃ³ nuevas explicaciones para el sufrimiento: prevenir algo peor, prevenir la transgresiÃ³n, o un propÃ³sito restaurador. Dios no es el autor del mal, sino que lo permite. Aunque no podemos comprender todo lo que Dios permite, deberÃamos seguir confiando en Ã©l. La fe es mÃ¡s importante que el deseo de encontrar una explicaciÃ³n al sufrimiento. EliÃ° sÃ fue un poco mÃ¡s positivo en ayudar a Job, y cuando Dios reprendiÃ³ a los amigos de Job, no incluyÃ³ al joven EliÃ° (Job 42:7). Pero al final de su discurso se une al mismo punto de vista de los demÃ¡s. Dios lo interrumpiÃ³ (38:2) y empezÃ³ su propia explicaciÃ³n.

A pesar de su juventud y a pesar de las creencias de la Ã©poca, EliÃ° presentÃ³ la mejor respuesta. Las respuestas humanas al dolor serÃ­n incompletas porque no contamos con todos los hechos, solo Dios los conoce. Pidamos sabidurÃa divina antes de dar un consejo a quien sufre.

Nos impacientamos porque no vemos a Dios actuar de una manera comprensible para nosotras, y decidimos apresuradamente. Entonces lidiamos con la duda de si estamos confiando en Dios o no. ArrodÃllate, pide perdÃ³n, espera, y no dejes que el remordimiento te consuma por haber pensado que sabÃas mÃ¡s que Dios. No presumas diciendo que entiendas un mensaje de parte de Dios, ni interpretes su silencio como su ausencia o falta de interÃ©s. Dios tiene la Ãºltima palabra. EscÃchalo por medio de la Biblia, del EspÃritu Santo o las circunstancias.

**¿Has contemplado el orden perfecto de su majestuosa e intrincada creaciÃ³n? TÃ tambiÃ©n eres creaciÃ³n suya, hecha a su imagen y semejanza. Su soberanÃa controla cada aspecto de tu vida.**